

em y todos aquellos responsables de que siga apareciendo, recordamos con emoción a su fundadora, Alaíde Foppa, en el vigésimo aniversario de su desaparición y muerte.

Alaíde sigue siendo fuente de inspiración para las nuevas generaciones de feministas, por sus escritos, por sus logros y por su perseverancia en la lucha.

Desde los veinte años de su desaparición el movimiento feminista se ha fortalecido y sigue adelante con la misma certeza de llegar al triunfo que tenía Alaíde y todas las mujeres que lucharon al mismo tiempo que ella.

Alaíde nunca se disfrazó de guerrillera. Su aspecto y su manera de ser era el de una mujer sosegada y ecuánime. La revolución la llevaba en el pensamiento y la ejercía en todos los actos de su vida profesional y personal.

Su modo discreto le permitió obtener mayores éxitos de los que lograron, en el mismo espacio de tiempo, sus compañeras más vociferantes: el programa de radio, la cátedra en la UNAM y la fundación de esta revista, fem.

Otro triunfo de Alaíde fue ganarse el respeto de todas y todos, en un momento histórico en que había muchas pugnas, desconfianza y agresiones entre los diferentes grupos que conformaban el movimiento feminista.

A veinte años de su desaparición Alaíde está presente para las mujeres que la conocieron y también para los jóvenes que, sin haberla conocido, saben de su vida y obra.

